

# Huellas ligeras: “De Nomadismos y hospitalidades: comcaac y saharauis”

## “Light Footprints”: Notes about the Temporal Exhibition “Of Nomadism and Hospitalities: Comcaac and Saharauis”

Dánivir Kent Gutiérrez  
danivir.kent@gmail.com

Rita Guidarelli  
ritaguidarelli@gmail.com

Mariano Villegas Osnaya  
marianovillegas40@hotmail.com

Posgrado en Filosofía  
Universidad Nacional Autónoma de México

La exposición temporal “De nomadismos y hospitalidades: comcaac y saharauis”, presente durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 2018 en la sala del segundo nivel del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, fue un espacio de tránsito y un campo de cultivo de experiencias provenientes de dos contextos muy lejanos desde el punto de vista geográfico y, sin embargo, cercanos en lo que respecta a sus habitantes y a los horizontes existenciales que los atraviesan. Por un lado, el desierto

de Sonora en México, donde vive la nación comcaac, uno de los pueblos nómadas que sobreviven actualmente en nuestro país; por otro lado, el Sahara Occidental, hogar del pueblo saharauí o “hijos de las nubes” como se suele llamar también a este pueblo beduino refugiado desde hace más de 40 años en los campamentos de Tindúf en Argelia.

Por la vía de la heteronomía, perspectiva filosófica acuñada por Emmanuel Levinas (Rabinovich 2016), que antepone la prelación del otro

sobre el sí mismo y, desde ahí, busca otras formas de entender la justicia desprendidas del altruismo), el proyecto “Heteronomías de la justicia: nomadismos y hospitalidad en el lenguaje” tiene sus raíces en un proyecto anterior que, sobre los ejes del exilio y la utopía, comenzó por trabajar en una traducción comunitaria del “Discurso del Indio” de Mahmud Darwish (2017), canto de resistencia que es a la vez canto de esperanza y que se encuentra atravesado por el problema del despojo territorial, el cual afecta de manera rotunda a los pueblos originarios alrededor del mundo, situación que puede ser entendida también como una forma de “exilio domiciliario”. De allí el interés por acercarnos a otros modos de habitar la tierra y concretamente al nomadismo como germen utópico para concebir “de otro modo” (Levinas 2003) la justicia. Los pueblos de raigambre nómada, que Ibn Jaldún describe como “indoblegables” (Dowlatshahi 2018: 6), construyen su relación con la tierra desde un principio distinto a la pertenencia. Se distinguen por una lucha incansable de libertad que se encuentra, sin embargo, unida inseparablemente a la responsabilidad: en el desierto, advierte Theodor Monod, “el hombre está unido al paisaje y su vigilancia le garantiza una libertad siempre frágil” (2000: 56-57).

La disposición hospitalaria del poema de Mahmud Darwish, que se deja atravesar por el reclamo de otras voces, nos llevó a involucrarnos con estos dos pueblos en resistencia, más allá de los textos trabajados. Así, el trabajo de campo realizado en los campamentos de Tindúf y en Punta Chueca nos permitió aprender de sus modos de vida y de sus modos de resistencia en el desierto, que son los que intentamos comunicar en esta exposición. Asimismo, estos intercambios propiciaron un diálogo entre ambos pueblos a través de algunas experiencias comunes, como muestran los mensajes que se enviaron mutuamente algunos jóvenes de ambas comunidades y cuyo registro tuvo un lugar importante en esta muestra.

Al igual que las propias huellas que dejan los pueblos del desierto, la prioridad fue dejar improntas sensibles, “huellas ligeras” en el camino que inspirasen a la reflexión y a la activa participación de los espectadores, evitando sobrecargar el espacio de estímulos para dejar, en cambio, un lugar para el reposo y la observación.

A través de una cuidada curaduría de objetos (cerámica, joyería, piezas de arte, vestimenta, etc.), fotografías y videos, la exposición se organizó a partir de cuatro ejes fundamentales: Nomadismo, Naturaleza y Cultura, Justicia y Hospitalidad.

El recorrido comenzó por mostrar el modo en que los nómadas se orientan en el espacio siguiendo las estrellas y los propios ciclos naturales, como, por ejemplo, los saharauis que van siguiendo la lluvia y que cargan la lluvia que dará el alimento del cual pastarán sus ganados. A diferencia de otras formas de pastoreo que parten de asentamientos fijos, el nomadismo se distingue por un perpetuo movimiento, que no va de un punto a otro, sino que construye la vida en el tránsito. Por ello los pocos objetos que utilizan ambas culturas son, por necesidad, objetos ligeros, portátiles: como las jaimas, tiendas de campaña hechas de pelo de cabra y de camello (Boisha 2012: 7-8) donde viven los saharauis, o las cunas de piel de pelícano utilizadas por los comcaac. Todo debe ser pensado para llevar en el tránsito y cada objeto puede, por lo mismo, tener varios usos y ser aprovechado de múltiples maneras.

A partir de allí, el segundo bloque dedica a la relación entre Naturaleza y Cultura, la cual, a diferencia de la mentalidad dominante en nuestras civilizaciones modernas, que ve a la naturaleza como un adversario a vencer y a la cultura como una conquista sobre ella, es percibida por los nómadas como una relación inseparable. Las lluvias torrenciales que llegan a caer de vez en cuando en el

desierto, a pesar de tener consecuencias desastrosas (derribar las casas de adobe, arrastrar consigo animales y personas), es vista siempre como una bendición, porque de ella depende la hidratación del suelo que permitirá que la vida florezca. Las pinturas rupestres que pueden verse en Erkeyez, Argelia y La Pintada, Sonora, son el testimonio innegable de que ambos desiertos fueron, en algún momento, lugares llenos de vida y que hoy, de otro modo, lo siguen siendo.

Al darle la vuelta a ese muro de la vida adornado por las pinturas rupestres llegamos a la zona dedicada al tema de la Justicia. Urgencia que atraviesa a ambas poblaciones, asediadas por la depredación de sus entornos y los conflictos originados por intereses geopolíticos. En el caso de los saharauis el Muro de la Vergüenza (Beristáin 2012: 157), que constituye el muro militarizado más grande del mundo, construido por el gobierno marroquí en 1980 y que consta aproximadamente de 2700 km, armado con radares y minas antipersonas, divide el Sahara occidental y hace imposible el tránsito libre de personas y animales. En el caso de los comcaac, el interés de los megaproyectos extractivistas que invaden crecientemente la zona mantiene a la comunidad en un perpetuo asedio. Por ello la lucha del pueblo comcaac se centra en una defensa de la tierra

y en una exigencia de respeto hacia la naturaleza como principio y soporte de todo lo vivo. Así resuenan, en nuestro contexto, las palabras inspiradas de Darwish: “Esta tierra es nuestra abuela santa toda, piedra por piedra, esta tierra es una choza para dioses que habitaron con nosotros, estrella por estrella, iluminaron para nosotros las noches de oración” (2017: 21).

El recorrido de la exposición desemboca finalmente en un área dedicada a la hospitalidad, representada por la *jaima* saharauí, habitáculo tradicional de la vida nómada, que se caracteriza por contar con cuatro puertas. Abierta a los cuatro rumbos, la *jaima* configura una relación íntima con el espacio que no impone fronteras ni delimitaciones rígidas entre el adentro y el afuera. Este principio de apertura que permite el intercambio y la circulación libre de la vida y de la palabra, funda así una ética hospitalaria tejida por lazos comunitarios, que interpela profundamente nuestros modos de entender lo político y deja resonando una promesa en tiempos de ciego consumismo y de egoísmo exacerbado. Los *comcaac* incluyen dentro de este principio de hospitalidad la propia relación con el entorno. Por ello dejan deshabitada la Isla Tiburón, considerándola como una reserva de vida para las generaciones por venir.

Dentro del marco de esta exposición, se realizaron además diversas actividades cuyo propósito fue mantener habitado y activo el espacio de la muestra. Entre estas: una temporada de talleres que, durante los fines de semana de septiembre y parte de octubre, se llevó a cabo en la sala educativa del museo. Cuentos populares del desierto del Sahara; mitos de origen y leyendas *comcaac*; cantos y poesía de ambos pueblos; arte en henna y paisajes hechos con arena de colores, lo mismo que animales del desierto y el mar, formaron parte del repertorio de actividades, las cuales tuvieron como propósito generar un vínculo sensible con la exposición y llevar las reflexiones generadas durante las visitas guiadas a una actividad creativa que permitiera un mayor involucramiento y llevarse de la exposición un recuerdo tangible a casa. A estas actividades, se sumaron conferencias, charlas y un ciclo de cine que buscaron, por medios no museográficos, comunicar la compleja interrelación entre ambas comunidades.

Esto no hubiera sido posible sin la conjunción de tres elementos: Primero, la generosidad de quienes impartieron los talleres, que dedicaron su tiempo y creatividad a compartir/construir experiencias y saberes con el público del museo. Segundo, la hospitalidad del departamento de

servicios educativos del museo, que acogió nuestro proyecto y nos brindó sus tiempos, espacios y materiales para realizar las actividades. Tercero, aunque primero en importancia, la participación y el entusiasmo del público, que semana tras semana nos acompañó con gran interés.

La exposición “De nomadismos y hospitalidades: comcaac y saharauis” no pretendió dar un conocimiento completo ni respuestas definitivas a los espectadores que la visitaron, sino más bien, dejar abiertas preguntas y promesas que puedan seguir creciendo y extendiendo sus trayectos más allá de nosotros.

## Referencias bibliográficas

- BERISTÁIN, Carlos Martín, y Eloísa GONZÁLEZ HIDALGO (2012). *El oasis de la memoria*. Memoria histórica y violaciones de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental, Tomo I, Bilbao, Universidad del País Vasco, Euskal Herriko Unibertsitatea y hegoa.
- BOISHA, Limam (2012). *Ritos de Jaima*. Bublisher.
- DARWISH, Mahmud (2017). *Retornos del Discurso del “Indio”* (para Mahmud Darwish) México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- DOWLATSHAHI, Yasaman (2018). *Nomadismo según Ibn Jaldún*. Trad. Shekufeh Mohamadi, <<http://www.iifl.unam.mx/justiciadelotro/valida/ingreso.php>>.
- LEVINAS, Emmanuel (2003). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca, Ediciones Sígueme.

- MONOD, Théodore (2000). *Peregrino en el desierto*. Trad. Manuel Serrat Crespo. Mallorca, José J. de Olañeta Editor.
- RABINOVICH, Silvana (2016). *Léxico de la vida social*. Fernando Rafael Castañeda Sabido, Laura Baca Olamendi y Alama Iglesias González (coord.). México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, EDIMPRO.

### Dánivir Kent Gutiérrez

Estudia el Doctorado en Filosofía en la UNAM. Ha publicado en diversas revistas literarias como *Reverso* (2003, 2006, 2011) y *Luvina* (2015); en el Periódico de Poesía de la UNAM (2018); en las antologías: *Niños que se tragan la luna* (2009) y *El viento y las palabras. Renovación poética en Jalisco* (autores 1980-2000) (2014). Es autora del poemario “Caducidad”, publicado en 2014 con sello de La Zonábula Editorial. Forma parte del proyecto PAPIIT IN 402317 Heteronomía de la justicia: nomadismo y hospitalidad en el lenguaje, dentro del cual se gestaron los ensayos: “Fuego en la pupila. Un acercamiento heterónimo a *El libro de las semejanzas* de Edmond Jabès”, publicado en la revista *Das Questões. Filosofía, tradução, arte, y “Bajo el signo de la subversión”*, publicado en la antología *Hacia un amable vivir: Claves para una filosofía de la paz*, coord. Dora Elvira García.

### Rita Guidarelli

Es licenciada en etnología por la ENAH

y maestra en filosofía por la UNAM, ambas con mención honorífica. Actualmente estudia el doctorado en filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde realiza la tesis “Juego, infancia y rememoración en Walter Benjamin: la mirada infantil como gesto filosófico”. Forma parte del proyecto PAPIIT IN 402317 “Heteronomías de la justicia: nomadismo y hospitalidad en el lenguaje”, dirigido por la doctora Silvana Rabinovich.

### **Mariano Villegas Osnaya**

Estudió la maestría Filosofía de la Cultura en la UNAM. Ha publicado en

diversas revistas académicas periódicas y en libros colectivos. Es miembro del proyecto de investigación PAPIIT IN 402317 “Heteronomías de la justicia: nomadismo y hospitalidad en el lenguaje”. Ha trabajado como editor audiovisual, entre otros, en el largometraje documental *No sucumbió la eternidad*, Talacheros F.C., y en documentales cortos y programas de televisión para Canal Once, Pie de página, The Guardian y The Intercept. Actualmente trabaja como realizador, guionista y editor en el área de medios audiovisuales de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM.